



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, J. Leybach.
Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano,
Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José),
Inzenga, Marsillach, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Márcos).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta.
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencias.—Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—España en el Congreso Argentino de canto litúrgico, por Ildefonso Jimeno.—Vilinch, por A. Peña y Goñi.—Jardin del Buen Retiro.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.

ADVERTENCIAS

Rogamos á los señores suscritores cuyo abono terminó el 30 del pasado mes, se sirvan renovar su suscripcion con la mayor puntualidad posible á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico.

Los suscritores de Madrid que pasen á provincias durante la temporada de verano, tendrán la bondad de avisar á esta Administración y se les remitirá el periódico sin aumento en el precio de suscripcion.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

La empresa de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL no cesa en su propósito de regalar á sus abonados la música de mayor actualidad que más boga alcanza por cualquier concepto. Buena prueba de ello es la obra que acompaña al presente número, *Cantos canarios*, que así se titula la bellísima y típica composicion á que aludimos, escrita por el distinguido profesor del Conservatorio, Sr. Power.

Grande es el éxito que esta obra acaba de obtener en los conciertos del Buen Retiro, al ser ejecutada por la Union Artístico-Musical y repetida de continuo á instancias del público.

Por su mucha extension sólo damos á luz ocho páginas de los *Cantos canarios*, de Power.

Las restantes irán en el número próximo.

LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

Alarcon hacia presa, sobre todo, en la parte aparatosa de

los espectáculos, en las procesiones, en el acompañamiento, en las masas y hasta en el carácter de las colectividades que los libretistas exhibian. Su sátira era tan mordaz como inagotable su gracia.

Véase la crítica que hizo de *El lancero*.

Gaztambide, como se verá era el niño mimado de Alarcon.

Oigámosle.

«Tenemos novedad en el teatro de la Zarzuela.

»Titúlase *El lancero*.

»Reflexion al canto... y á la letra.—A las zarzuelas les queda de vida el tiempo que tarden nuestros literatos en sacar á relucir las pocas corporaciones civiles, militares y religiosas de vistoso uniforme que no han aparecido aún en aquel escenario. Ya han salido á las tablas monjas, frailes, barberos afeitando en fila, marineros, colegialas, locos y qué sé yo que más.—Mañana serán los enfermos de un hospital, coronados de gorros blancos; otro dia será un coro de gallegos que van á esperar los reyes... Hoy son *lanceros*.—El caso es ofrecer decoraciones y trajes nuevos. Lo demás no importa.

»Que la letra sea una traduccion ó un plagio; que dé de bofetadas á la moral pública, que esté en catalán ó en *patois*; que la música sea una trivial tonadilla ó un detestable remedo de tal ó cual trozo italiano ó francés; que se cante en contrasentido con las palabras; que carezca de filosofia, de expresion y de gusto... ¡chico pleito!—El *negocio* es que la tiple salga con pantalón y levitín, ó el bufo con miriñaque; que haya vistosos uniformes y sables *de verdad*; que se digan equívocos tan decentes como los de *El lancero*; que la accion estribe en que una mujer vestida de hombre esté encerrada con otra en una habitacion, y en la natural alarma de cuantos ignoran el cambio de traje; que

se oigan redobles de tambores ó repiques de campanas, ó coros de bostezos y estornudos, si no se prefiriesen de relinchos; algo, en fin, que profane el arte y la literatura, y ya tiene Vd. al público *inteligente* loco de júbilo y con sus tres reales dispuestos á correr todas las noches.

»Así es que el Sr. D. Ventura de la Vega escribe hoy una zarzuela de magia; despues vendrá otra con fuegos artificiales; luego una en que se regalen naranjas al público; y Dios sabe si llegará el caso de que se permita á los abonados á anfiteatro tomar parte en los coros ó besar á las coristas.

»¡Decididamente, la zarzuela es un espectáculo *popular, nacional, español* en toda la extension de la palabra.»

Basta. He tenido verdadero empeño en dar á conocer el género de oposicion que á la zarzuela se hizo en 1857, á raíz de su creacion, para que se vea á qué extremos nos ha conducido siempre nuestra pasion insensata por las óperas extranjeras cantadas en el teatro Real, y para que el lector pueda saborear la sal ática y el estilo primoroso de uno de nuestros primeros escritores.

Alarcon no odiaba la zarzuela. ¿Cómo habia de odiarla si no la conocia? Confiesa él mismo que iba *cuatro veces al año* á nuestro teatro lírico. El secreto de su cruenta campaña hay que buscarlo en el escaso interés que el público madrileño concedia entonces al *Roberto el Diablo* que el eminente novelista adoraba con pasion.

La moda que ha sido y es todavia uno de los factores más importantes de nuestros espectáculos, se fué á Jovellanos con *Los Magyares* y abandonó al *Roberto*. ¡Meyerbeer vencido por Gaztambide! Esto era intolerable.

Alarcon, indignado, cayó como una avalancha sobre el compositor español y... ya se sabe lo demás. La pobre zarzuela pagó los vidrios rotos. Afortunadamente, no hubo que lamentar desgracias personales. *Los Magyares* y *El lancero* pasaron y Gaztambide existe.

Los Bufos madrileños pasaron y la zarzuela vive todavia y vivirá hasta trasformarse en ópera española. ¿Cómo? ¿Cuándo? *Ecco il problema*. Llegará á su hora.

Napoleon I envió un emisario á París diciendo que la batalla de Waterloo estaba ganada. Y la batalla de Waterloo se perdió, porque así estaba escrito en el libro del destino. Basili arrojó, ó poco menos, á Verdi del Conservatorio de Milán, diciéndole que no le llamaba Dios por el camino de la música. Y la música ha inmortalizado á Verdi. Lo que tiene que ser, es; y es, cuando debe ser. Todo lo que sea violentar la gestacion y anticipar el alumbramiento, es buscar el aborto, es dar á luz un feto no viable. La ópera española nacerá cuando deba nacer, no cuando nosotros queramos que nazca.....

Pero no anticipemos las cosas y volvamos á Gaztambide.

He dicho que la verdadera historia de la zarzuela empezaba con Gaztambide, y he dicho eso porque, por orden cronológico, Gaztambide es el primer artista sério que se impone á nuestra atencion.

Compositor, en toda la extension de la palabra, músico profundo, dueño de los secretos científicos de su arte, Gaztambide no lo fué, no podia serlo. Su paso por la cátedra de Carnicer en el Conservatorio de Maria Cristina, fué fugaz, imperceptible. La zarzuela lo atrajo, la zarzuela lo absorbió, antes de comple-

tar los estudios superiores de la composicion y se lanzó frenéticamente de entusiasmo, con todo el ardor de su naturaleza fogosa é indomable, con toda la ambicion de la juventud, á la candente arena del teatro donde los preludios de la zarzuela llamaban entonces á todos nuestros músicos.

Los primeros estudios habian sido sólidos; tocando el contrabajo en diversos teatros habia oido óperas, habia conocido á los maestros italianos. Su admirable temperamento artístico y la práctica hicieron lo demás, ayudados poderosísimamente por un instinto dramático de primer orden.

Se inspiró, como todos, en la música italiana y en esto obraron nuestros compositores con singular cordura, siguiendo el ejemplo de los franceses, y pidiendo al discurso melódico, sencillo y claro del arte ultramontano un puente natural y del agrado público para la intervencion del estilo propio, de la nota individual.

Hojear *Catalina* es conocer á su autor, es tenerlo delante y examinarlo en todas sus fases, bajo todos sus aspectos, porque *Catalina* es, sin género alguno de duda, la obra maestra del compositor español, la que mejor refleja el robusto temperamento dramático y las singulares despreocupaciones de Joaquin Gaztambide.

La introduccion de la zarzuela con su triste melodía [enérgicamente ritmada y el golpear de los martillos, la intervencion de las mujeres, el brevisimo recitado de Pedro y la claridad y la concision de la pieza toda, forman un cuadro animado y brioso. ¿Qué importa que una misma melodía, primero en modo menor y luego en modo mayor, exprese los mismos sentimientos y se halle escrita sobre las mismas palabras? Entonces se hacia poco caso de tales contrasentidos, que el público aplaudia con entusiasmo á Rossini y sus sucesores. La cuestion era exclusivamente musical y Gaztambide, como se verá muy pronto, no paraba mientes, y hacia muy bien, en ciertas filosofías. Cada cosa en su tiempo y los nabos en adviento. Lo principal era entonces halagar el oído y la vista; así se llegaba muchas veces, por impulso natural del talento, á penetrar derecho en el corazón.

En el duo de Pedro y Miguel, aparece ya la mano experta de Gaztambide, su sencillez voluntaria y su gracia especial para lo cómico que se revelan en la popular melodía *Mira el vestido nuevo que ayer mi hermana me regaló*, en las vocalizaciones, por decirlo así, de las flautas y en el duo *Yo soy de azúcar, tú eres de fuego*. La canción de Catalina, *No bien los campos dora... A la cantinera venid á comprar*, tiene todo el sabor de una página italiana y el delicioso abandono del canto popular español.

¡Hurra, cosacos, hurra, brava jornada por Belcebú! exclama Kalmuff prorrumpiendo en un enérgico *vito*. ¿Un ruso debutando con un *vito*? Ni más ni menos, pero ¿qué importa? La melodía tiene cierta aspereza salvaje que acentúa más la viveza del ritmo y además hay un hermoso fragmento, *Hijo soy del desierto*, trazado con dramática expresion y notable elegancia, que se resuelve al final del terceto en un nuevo *vito*, como brillante *cabaletta*.

Ya se ven las singulares despreocupaciones de Gaztambide que anuncié hace poco. Los ritmos de nuestra música popular, eran para él artículo de primera necesidad en la composición de

sus zarzuelas, y le importaba poco que los personajes fueran rusos, chinos ó pieles-rojas, para hacerles cantar en bolero ó seguidilla, con tal que el sabor de la melodía y el movimiento característico del ritmo ayudaran á la expresion del sentimiento ó á la animacion y colorido de la parte musical. ¿Hacia bien? Ocasión llegará, en páginas aún lejanas, de discutir este asunto.

Ahora quiero detenerme ante una página magistral de *Catalina*, ante una de esas inspiraciones de Gaztambide que denotan la poderosa sávia artística que encerraba el alma del ilustre maestro español. Me refiero al *nocturno* que figura despues del terceto, en el acto que estoy examinando.

Piezas dramáticas, canciones, coros, cuartetos, duos, finales y concertantes ha escrito Gaztambide que pueden compararse, que pueden estudiarse aislados ó en conjunto y clasificarse con más ó ménos facilidad; pero se buscaría en vano en todas sus obras, que son muchas, una pieza, una sola que pueda competir en frescura y expresion melódicas, en sencillez de armonía é instrumentacion, en encantadora poesia y en corte original con el *nocturno* de *Catalina*.

Este bellissimo trozo cuenta apenas sesenta compases de un movimiento reposado y casi solemne. Alzase sobre un trémolo grave y persistente de la orquesta, sin más preparacion, una melodía en *re mayor*, apacible y lindísima, contenida siempre en los límites medios de la sonoridad vocal y que cortan periódicamente las alegres exclamaciones de Catalina, *Mis trenzas engalana—la flor de la mañana,—la cinta caprichosa—mi talle ornando está—la ra ra la la—que alegre mi fiesta—de boda será.*

Un breve inciso de Pedro interrumpe á la pobre cantinera. El modo mayor se trueca en menor, la expresion de la frase es toda de tristeza profunda; la orquesta interrumpe á su vez el trémolo y deja que una armonía sencilla y sin pretensiones como el ritmo, permita espaciarse á sus anchas la sentida queja del tenor: *Ah! la suerte impía—tus acentos de alegría—pronto en quejas trocará.—Mas no culpes mi ternura,—que á tu llanto de amargura—mi amargura se unirá.*

Este *aparte* del emperador de Rusia disfrazado de modesto obrero, forma un contraste admirable con la melodía de Catalina y dá grandísimo realce á su repeticion; vuelve la orquesta á su primitivo trémolo, pero acompañando además esta vez á Catalina y Berta que entonan la melodía en tercetas, reforzadas de igual suerte por una parte del instrumental, mientras las frases entrecortadas de Pedro matizan y completan la armonía con primorosos detalles.

La pieza termina sin gritos, ni fermata, en un trino vocal bajo el cual desliza la orquesta la cadencia.

Este *nocturno* es, lo repito, admirable desde el principio hasta el fin, y admirable desde todo punto de vista. La sencillez de los recursos que el maestro emplea hacen todavía más subido el mérito de su inspirada página, cuyo corte, por otro lado, es realmente original y no encierra nada que mendigue el aplauso, nada que indique la menor abdicacion á las reglas de la discrecion y del buen gusto.

Es, en una palabra, el *nocturno* de *Catalina* una página maestra. Quizá por tal motivo y por carecer de efecto alguno de brocha gorda, no la saboreó el público jamás, ni penetró en su verdadera belleza. Gaztambide debió juzgarlo así desde lue-

go, porque en ninguna de sus partiduras sucesivas se encuentra una sola pieza que en la forma se parezca, ni remotamente, á la que he analizado.

El acto segundo, prescindiendo de su ruidoso más que brillante final, contiene trozos dramáticos de gran interés, una introduccion movida y llena de color, una cancion y marcha de los reclutas que se hizo popular sin trabajo, y un brindis que obtuvo iguales honores; pero las dos páginas salientes son el duo de Catalina y Kalmuff y la admirable escena de la embriaguez de Pedro en su tienda de campaña.

El duo es indudablemente, el más feliz, el más variado y expresivo de cuantos ha compuesto Gaztambide, y contiene detalles dramáticos y contrastes de colorido de primer orden. La melodía de Kalmuff, *De una graciosa cantinera*, en tiempo de vito lento y gracioso, es bellissima, como es bellissimo el parlante en que parece encajada; y en cuanto al *allegro* marcial con que la pieza termina, *Con fuego en la pipa y al hombro el fusil*, su airosa melodía y su acentuado ritmo, arrancan siempre aplausos entusiastas que dan margen á la repeticion.

Pero nada más dramático, nada más sobresaliente, nada más magistral y acabado, como la escena llamada de la tienda. Aquellos fragmentos del brindis que la orquesta va murmurando como si repercutieran la melodía báquica de Pedro, aquellos sombríos diseños que se arrastran acompañando á la traicion de Ivan, los ¡*Alerta, alerta!* de los centinelas, cuyos ecos se pierden entre los velados acentos de las trompas quintadas, la marcha tan característica que anuncia la aparicion de la patrulla, para morir en un lúgubre *pizzicato* de los bajos, mientras Kalmuff exclama, *Alerta centinela, tu puesto guarda fiel*, y Catalina murmura, *Inmóvil á esta puerta, yo he de velar por él*, toda esa sucesion de pequeños cuadros está trazada con tal verdad y con tal concision que bastaria para dar idea, por si sola, del admirable temperamento artístico de Joaquin Gaztambide.

Y cuenta que en esa escena, lo que más poderosamente llama la atencion, es su modernísimo corte. La música acompaña á la palabra con tal libertad de forma, que parece escrita hoy, y en vista de los últimos adelantos. No hay una detencion ociosa, no hay discurso melódico, sino fragmento de melodías que tienen una significacion perfectamente determinada. El ritmo y la sonoridad instrumental se mueven siempre dentro de una situacion en que la angustia, la traicion y la embriaguez forman, con las sombrías tintas de la noche en el campamento, un cuadro dramático lleno de expresion y de colorido, lleno, sobre todo, de verdad.

Hé ahí la suprema razon, hé ahí por qué esa escena no ha perdido nada, ni perderá jamás con el tránsito del tiempo, hé ahí por qué el *nocturno* del acto primero y la pieza de que me vengo ocupando, parecerán siempre frescas y siempre bellos y podrán presentarse lo mismo á la admiracion del público que siente, que al exámen del artista que razona. Porque están fuera de todo absurdo convencionalismo, porque están sentidas, porque están inspiradas en la verdad y escritas con el alma.

A. PEÑA Y GONZÁLEZ.

(Se continuará.)

ESPAÑA EN EL CONGRESO ARETINO DE CANTO LITÚRGICO

III.

No obstante lo expuesto, España alcanzó en el Congreso de canto litúrgico estimable y preferente lugar, gracias al patriotismo y buen deseo de unas pocas personas; mas esto no implica el que no debiera y pudiera alcanzarle, en mi juicio, aún más favorable; idea que procuraré explicar en breves palabras.

Tres españoles concurren al Congreso recibiendo en él marcadísimas pruebas de simpatía y consideración, cual entre ellas fué la de que personalmente saliera á esperarles á la estación del ferro-carril de Arezzo, en una tarde harto borrascosa, el señor Amelli, Presidente é iniciador de la artística reunión; deferencia tan digna de agradecimiento como á muy pocos concedida.

He aquí el nombre de dichos concurrentes: el Sr. Castro, que por sus trabajos arqueológico-musicales, más conocidos en Italia que en España, había obtenido la honra de ser elegido para formar parte de la comisión científica del Congreso, en la que figuraban nombres tan eminentes cual los de Pothier, Raillard, Perriot, Hermesdorff, Kornmüller y otros; el Sr. Zavala, distinguido compositor, pensionado del Gobierno español y de la Diputación bilbaína, quien con modestia tan recomendable como poco común había solicitado asistir en calidad de oyente á las sesiones de los congregados, y á quien no se permitió ocupar este puesto, sino el de miembro efectivo del Congreso, que como artista ya justamente reputado le correspondía; y el que estas líneas redacta, quien para corresponder, en la medida de sus fuerzas, al extraordinario favor recibido con la directa invitación del Comité promotor del Congreso, remitió anticipadamente y con arreglo al programa de materias que en éste habían de tratarse, una Memoria *escrita en español*, advirtiéndole con toda ingenuidad al remitirla, que así lo hacía por no considerarse lo suficientemente conocedor de los idiomas italiano y francés, que eran los señalados para poderse explicar y tomar parte en las discusiones.

Tal vez este proceder tan franco y poco pretencioso *à priori*, continuado incesantemente *à posteriori* hasta la conclusión de las sesiones, captó las simpatías de todos los concurrentes hacia el elemento español, del que se dijo, repetidas veces, en conversaciones privadas y oficiosas, que era el de opiniones más independientes, el más espontáneo en sus manifestaciones, y también uno de los más enterados del estado actual del canto litúrgico, y de los más deseosos de su mejoramiento por el bien de la Iglesia y del arte mismo, hacia cuyos objetos daba pruebas inequívocas de interés bien *desinteresado*.

Y debo advertir que esta opinión que se fué haciendo general de día en día, á pesar de los pocos que la reunión duró, y que nos fué comunicada por muchos de los congresistas, no sufrió modificación, no obstante el lenguaje vivo, fogoso, y hasta rudo en más de un momento, con que el Sr. Castro discutió ciertas materias, en las que podían surgir, y surgieron, suposiciones más ó menos fundadas acerca del móvil de opiniones que se emitían y sostenían con tesón notorio. Quizás lo enérgico y, si se quiere, agresivo de la palabra, en ocasiones dadas, contrastando con la templanza, la medida y la tolerancia que demostró el elemento español constantemente, en discusiones y votaciones que se rozaban muy de cerca con asuntos de carácter totalmente religiosos, formaron el concepto con que tanto allí fuimos honrados.

Lo complicado y extenso de los puntos que habían de decidirse; el corto tiempo de que se disponía á este fin; y el numeroso concurso para la discusión, fueron causa sobrada de que no alcanzase la controversia la amplitud que todos deseaban, y que multitud de proposiciones y aún de memorias sobre cuyo contenido se prometió hablar, quedaran sin discutir con el beneplácito de sus mismos autores.

Una de de dichas memorias fué la del Sr. Castro, quien habiendo iniciado de palabra alguna de las extrañas y originales ideas en ella contenidas, excitó la curiosidad de todos; y si no consiguió, por la premura del tiempo, que allí se conociese, ha logrado que los más doctos y los más ávidos de saber aprovechen sus excursiones a Roma para conocer en la estancia del autor la expresada memoria, y muchos trabajos arqueológico-musicales en que éste de continuo se ocupa, y por los que ha recibido felicitaciones, según tengo entendido.

El sabio alemán Edmundo Blum von Hirt, secretario general del Congreso, en el extenso y notable resumen de los trabajos preparatorios del mismo, que leyó en la primera reunión, después de dar cuenta detallada

del contenido de la Memoria que tuve el honor de remitir á Arezzo, dijo referente á ella las siguientes palabras: «Esta Memoria es de tal interés, especialmente en su primera parte, que yo propongo se haga de ella una traducción italiana ó francesa para las actas del Congreso (y así lo acordó éste por *rara excepcion*).» «Las partes segunda, tercera y cuarta—añadió después,—ateniéndose á nuestro programa, contienen ideas y proposiciones que expone el autor con tan grande criterio como orden, por más que en ellas no diga cosa nueva sino para Francia y Alemania, donde está el canto litúrgico tan floreciente cual no sucedía hace mucho tiempo, y tan al contrario de lo que pasa en las demás naciones, incluso España, según la opinión del Sr. Jimeno.»

Como se vé, España rayó á no pequeña altura en el Congreso Aretino; mas ¿quién duda que pudo y debió estar aún mejor representada?

En prueba de ello referiré dos casos bien significativos. De uno confieso que, contra mi carácter, y sólo en honra de mi patria, me hice cómplice, justificando una mistificación que me era del todo repulsiva y que constituye el mayor sacrificio que me pude imponer con mi asistencia á la tantas veces mencionada reunión artística. El otro arranca de una época posterior al Congreso.

Al señalar los puestos que habían de ocupar los representantes de cada nación, se me destinó uno de ellos en la creencia de que así me correspondía como representante oficial de España; creencia fundada en un hecho que más adelante haré conocer. Preferí en vista de esto exponer mi persona á un calificativo nada halagüeño, si algún día se llegaba á conocer lo infundado de mi asentimiento, que exponer en aquel momento el nombre de mi país, á la misma peripecia.

Muchas semanas después de haber regresado á Madrid, llegó á mis manos un periódico musical francés que contenía referencias acerca de la reunión de Arezzo, y en una de ellas, firmada por persona asistente á la misma, se me designaba como ocupando el más alto puesto oficial del arte docente en Madrid.

¿Qué prueban tales hechos? Que se juzgó en buena lógica lo que debía haber sido, no lo que fué la representación de nuestro país en la nación hermana.

Oficial y particularmente debió ser representante de España en el Congreso europeo de música litúrgica el Sr. Arrieta, quien, por la autoridad de su posición, por la de su propia personalidad artística, y por poseer como poseerá el idioma italiano cual el suyo propio, puesto que en Italia recibió su educación musical, habría tomado parte activa en las discusiones, realzando así el nombre de España y del arte español.

Pudo serlo del mismo modo el Sr. Barbieri, que por sus vastísimos conocimientos, no sólo en las materias musicales, sino en otras, es al presente, en mi concepto, y sea dicho sin ofensa de nadie, la primera figura del arte músico de nuestra patria, considerada bajo el concepto de su ilustración.

Pudo y debió serlo igualmente, por razón de *oficio*, cual suele decirse, el profesor de órgano de la Escuela nacional de música, única persona á quien está encomendada en dicho centro docente la enseñanza, oficial del canto llano; arte cuya regeneración fué la materia primordial y el objetivo para que el Congreso llegó á reunirse.

Que estos y otros artistas de Madrid y provincias se hallaran, por fortuna para ellos, en situación de hacer un pequeño sacrificio de tiempo é intereses en beneficio de su arte y en honra de su nación, no será posible asegurarlo, mas sí es verosímil creerlo; pero lo que puede afirmarse sin temor de engaño, es que no asistieron, y que tal indiferencia revela, claro cual la luz del sol, el estado de decadencia en que está el arte músico religioso. Se encuentran unos apartados de éste por circunstancias y aficiones de temperamento que les impelen á terrenos de manifestación artística más brillantes y productivos, y otros aún cuando respiran la atmósfera del expresado género musical, y de él se alimentan ó viven, desconocen con ceguera inconcebible la existencia de los males profundos que le aquejan, ó faltos de fé, desconfían de su salvación. De pensar otra cosa habíamos de suponer que no ven en el arte un fin, sino solamente un medio; un *modus vivendi*.

ILDEFONSO JIMENO.

(Se continuará.)

VILINCH

Sr. D. BENITO ZOZAYA:

Mi querido amigo: deseas comunicar á los lectores de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL algunas noticias acerca del vate infeliz con cuyo nombre encabezo estas pocas líneas. Voy á complacerte con el mayor gusto.

Indalecio Bizcarrondo, conocido generalmente por el apodo de *Vilinch*, nació en San Sebastian el día 30 de Abril de 1831, con mala estrella por cierto; que contra él se desataron desde su infancia todos los rigores del destino.

Una tremenda caída destrozó los labios de Bizcarrondo, desfigurándolo completamente.

Más tarde, un buey enmaromado le atravesó un muslo, poniéndole en peligro de muerte. Algunos años despues, una mano alevé le robó ocho mil reales, únicos ahorros del pobre poeta, destruyendo así, en un instante, el fruto de muchos años de honrados trabajos y penosas vigiliás.

Y para que nada faltara á este cuadro de infortunio, llegó el bombardeo de la capital de Guipúzcoa por los carlistas á fines de 1875. Era el 20 de Enero de 1876. Vilinch, á la sazón, conserje del teatro Principal, iba á abandonar el lecho para estrenar un traje con el objeto de festejar el día de San Sebastian, cuando una granada lanzada por las baterías carlistas de Arratsain, penetró en la habitación donde se hallaba el infeliz, y estallando acto continuo, le mutiló horriblemente las dos piernas.

Para que la desdicha fuera mayor, el desventurado no murió enseguida. Despues de espantosos y continuados padecimientos, despues de un cruento martirio, exhaló el último aliento el día 22 de Julio de 1876.

Hombre del pueblo, sin cultura alguna, pero dotado de un alma tierna y sensible, compuso versos por espontánea inclinación de su naturaleza, atesorando en ellos toda la melancolía, toda la ingenuidad, la gracia y el encanto de una inspiración natural y primitiva.

Buscó en la poesía el único consuelo que á su infortunio se ofreció y recabó de ella las pocas horas felices que le fué dado gozar en este mundo. Su chispeante gracejo le permitió á veces darse aires de bienaventurado, pero la penetrante melancolía que exhalan todos sus versos, revela eloquentemente á un alma agobiada bajo el peso del infortunio.

Escribió con la libertad y la despreocupación de quien, abismado en la contemplación de sus propias desdichas, se desahoga á solas y en la intimidad de la conciencia, fuera del mundo exterior y muy ajeno de interesar á los que hoy le proclaman, con justicia, el poeta guipuzcoano más popular del siglo XIX.

Tal fué el hombre, tal el poeta á cuya memoria he querido dedicar con mi pequeña rapsodia vascongada, un humilde cuanto doloroso tributo de amistad y admiración.

A. PEÑA Y GOÑI.

JARDIN DEL BUEN RETIRO

TEMPORADA DE VERANO.—SEXTO Y SÉTIMO CONCIERTO.

Reseñado un concierto están reseñados todos. La misma concurrencia, idéntico entusiasmo en el público, igual perfección por parte de los profesores se nota en ellos desde el día en que se inauguraron, y el del viernes por lo tanto, nada dejó tampoco que desear, estando á la altura de cuantos le han precedido.

Los aficionados que figuraban entre las cuatro mil y pico de almas que habia en el Jardín, aplaudieron á rabiar é hicieron repetir muchas de las piezas contenidas en el selecto programa que á continuación transcribimos:

PRIMERA PARTE

- 1.º Overture en *do*, instrumentada por el maestro Espino..... SUPPÉ.
- 2.º Una copla de la jota (1.ª vez)..... SERRANO.
- 3.º Del Rhin al Danubio, walses..... KÉLER-BELA.

SEGUNDA PARTE

Bailables del *Fausto*:

- 1.º *Allegretto assai*.....
 - 2.º *Adagio*.....
 - 3.º *Allegretto scherzando*.....
 - 4.º *Moderato con motto*.....
 - 5.º *Allegretto*.....
 - 6.º *Allegro vivo*.....
- GOUNOD.

TERCERA PARTE

- 1.º Overture de *Tannhäuser*..... WAGNER.
- 2.º *Recuerdo á Vilinch*, pequeña rapsodia vascongada. PEÑA Y GOÑI.
- 3.º *A Lisboa*, galop..... BRETON.

La overture en *do*, de Suppé, y los preciosos walses *Del Rhin al Danubio*, de Keler-Bela, fueron muy celebrados, y la nueva pieza *Una copla de*

la jota, del maestro Serrano, obtuvo los honores de la repetición en medio de grandes manifestaciones de complacencia.

Dicha composición es bellísima y se distingue por la espontaneidad de sus formas y por el sabor popular que encierra.

Llenaban la tercera parte los famosos *Bailables del Fausto* de Gounod, cinco de cuyos números fueron repetidos entre atronadoras salvas de aplausos.

En la tercera parte figuraban la overture del *Tannhäuser* de Wagner, admirablemente ejecutada por la orquesta, el *Recuerdo á Vilinch* de nuestro querido amigo y compañero Peña y Goñi, y la galop *A Lisboa* del maestro Breton.

Las dos primeras de estas composiciones fueron repetidas despues de vivísimas instancias, puesto que la noche avanzaba y era preciso terminar el concierto. A no haber sido por esta causa, también se habría repetido la galop de Breton.

La pequeña rapsodia vascongada *Recuerdo á Vilinch*, fué acogida con verdadero aplauso por el público. La circunstancia de ser la obra de un muy querido amigo y compañero nuestro, nos priva del placer de prodigarle los elogios que á nuestro juicio merece, y que con gran imparcialidad le tributa unánime la prensa madrileña.

En resumen: el concierto del viernes proporcionó un nuevo triunfo á la Union Artístico-Musical y á su director el maestro Espino, cuya actividad es notoria, y cuyo celo por complacer al público no hay quien deje de reconocer.

Digamos ahora dos palabras acerca del concierto del martes, que también se vió favorecido por una concurrencia numerosísima.

Ante todo, hé aquí el programa de la fiesta:

PRIMERA PARTE

- 1.º *I Ladri*, overture..... SUPPÉ.
- 2.º *Andante* de la quinta sinfonía..... BEETHOVEN.
- 3.º *La patria*, walses (1.ª vez)..... FAHRBACH.

SEGUNDA PARTE

- 1.º *Tutti in maschera*, overture..... PEDROTTI.
- 2.º Gran fantasía sobre motivos de *La Africana*, arreglada por Mr. Arban..... MEYERBEER.

TERCERA PARTE

- 1.º *Gazza Ladra*, overture..... ROSSINI.
- 2.º *Fleurs fanées*, melodía..... LANGE.
- 3.º *Célebre Pizzicato*..... TAUBER.
- 4.º *Porte-veine*, polka (1.ª vez)..... SATIAS.

Como de costumbre fueron repetidas casi todas las piezas, y la que no alcanzó esta distinción obtuvo prolongados y calurosos aplausos que llevaban trazas de ser interminables.

Entre el número de las primeras figura el delicado *Andante* de Beethoven, la tanda de walses de Fahrbach, *La patria*, obra notabilísima y de gran efecto, ejecutada por primera vez; la fantasía de *La Africana*, de Meyerbeer, la overture de la *Gazza Ladra*, de Rossini, el célebre *Pizzicato*, de Tauber y la polka de Satias, *Porte-veine*, por primera vez ejecutada, y bellísima por más de un concepto.

Todas estas piezas obtuvieron una interpretación admirable tanto por el ajuste como por los ricos matices con que fueron detalladas por los profesores de la Union Artístico-Musical, cuyo crédito sube de día en día, así como el de su dignísimo director Sr. Espino. A unos y á otro enviamos por centésima vez nuestros plácemes, que de seguro acogerán gustosos por más familiarizados que estén con la victoria.

NOTICIAS

MADRID

El ilustre compositor español que se halla al frente de nuestra Escuela Nacional de Música, ha obtenido hace pocos días un señaladísimo triunfo en el Consejo de Instrucción pública, defendiendo á la clase de auxiliares para que se la señale un turno en la provisión de cátedras.

El discurso pronunciado por el Sr. Arrieta con este motivo, fué tan razonado, tan persuasivo y tan elocuente, que el Sr. Alonso Martínez, presidente, y los consejeros todos, felicitaron con el mayor entusiasmo al eminente autor de *Marina*.

Reciba nuestro parabien el maestro Arrieta que tan dignamente cumple

con la alta misión que le está encomendada, y cuya inteligencia y celo no se desmienten ni un solo instante en pró de los intereses del arte nacional.

En el teatro del Príncipe Alfonso se ha puesto en escena *La figlia del reggimento*, para debut de dos nuevos artistas: la triple Sra. Tilde Fiorio y el bajo cómico Sr. Tessada.

Encargada la primera de la parte de protagonista, demostró buenas disposiciones para el arte del canto, si bien le falta aún mucho que aprender para llegar á la codiciada meta.

A pesar de todo, fué aplaudida en más de una ocasión.

El Sr. Tessada estaba ronco, y por consiguiente, hoy por hoy no nos es posible juzgar de sus facultades.

El tenor Piazza, regularcillo.

La orquesta muy acertada bajo la dirección del maestro Kuon.

Se ha estrenado con lisonjero éxito en el Liceo Capellanes, una zarzuela en un acto titulada *Los pretendientes de Cármen*, letra del Sr. Cuartero y música del maestro Blazquez.

Ha sido estriturada por la empresa del teatro Real la prima donna *mezzo soprano* Andreina Mazzoli Orsini.

Con dirección á Milán ha salido de Madrid la contralto Srta. Borghi, la cual se hallará de regreso en nuestra capital á últimos de Setiembre para dar cumplimiento á sus compromisos con la empresa del teatro Real.

Más valdria que no volviese á parecer por esta corte.

Ni el arte ni el público perderían nada en ello.

Han empezado en el teatro del Príncipe Alfonso los ensayos de la *Donne curiose*, del maestro Usiglio. En cambio parece que se ha desistido de *Le nozze di Figaro*.

Menos mal.

Para este teatro han sido contratados el primer tenor Sr. Lombardi y el barítono Sr. Reinaldi.

En breve empezarán en el teatro de la Zarzuela los ensayos del baile *Excelsior* que se estrenará en primeros del próximo Setiembre.

Su espléndido empresario Sr. Arderius se propone montar dicho espectáculo con tan fastuoso lujo que supere, si es posible, á cuanto se ha hecho en el extranjero.

Vamos á hacer gustosos una aclaración. Nuestro corresponsal de Barcelona nos comunicó días atrás la noticia de que la Sra. Roca había obtenido grandes aplausos en el papel de Roberto, de *La tempestad*. Sin desmentir este aserto, debemos añadir hoy que la Sra. Roca se hizo cargo de dicha parte por indisposición de la Sra. Franco de Salas, quien habiendo estrenado la mencionada obra en Barcelona, había obtenido en dicho papel tan brillante éxito como el alcanzado en Madrid.

La preciosa galop *A Lisboa*, de nuestro inolvidable amigo el maestro Breton, que obtiene cada día mayores aplausos en cuantos conciertos figura, ha sido hábilmente arreglada para banda militar por el profesor Calvíst y publicada por nuestra casa editorial.

Las dos obras nuevas que figuraban en el concierto de anteanoche en los Jardines del Buen Retiro han obtenido un gran éxito. *La Patria ó El país natal*, que con ambos nombres la conoce el público, es una preciosa tanda de walses de Fahrbach, que indudablemente está llamada á adquirir tanta celebridad como las mejores del popular autor de *Mirtos de oro* y de *Los sibaritas*. Es la segunda una bellísima polka de Satias, titulada *Porte-veine*, llamada también á obtener la misma boga que el *Tiket* del mencionado autor.

Dichas obras, cuya propiedad hemos adquirido para España y el reino lusitano, se hallan de venta en nuestra casa editorial.

Los principales periódicos de esta corte han publicado el suelto siguiente:

«La Sociedad lírico-dramática de Autores españoles, que comenzará á funcionar en Madrid desde el próximo Setiembre, se halla ya oficialmente constituida con todos los requisitos legales, y cuenta con un capital social de cien mil pesetas.

»La junta directiva de dicha Sociedad, cuya presidencia ocupa el ilustre Arrieta, ha firmado ya la escritura de arrendamiento del teatro de Apolo, y lleva tan adelantados sus trabajos de organización, que muy pronto podrá darlos á conocer al público hasta en sus menores detalles.

»En la lista del personal, de su notable compañía figuran ya contratados artistas tan aplaudidos y populares como las Sras. Zamacois, Cortés de Pedral, Soler Di-franco, Roca, Baeza y Delgado, y los Sres. Ferrer, Asin, Subirá, Soler, Guerra, Constanti, Grajales y Navarro, hallándose también en vías de cerrar compromiso con otros artistas no menos reputados que los anteriores.

»Respecto al personal de orquesta y cuerpo de coros, la Sociedad no omitirá sacrificio de ningún género, pues siendo su principal objeto trabajar con todas sus fuerzas por el esplendor de la música nacional, sin atender para nada á fines secundarios, claro es que todo aquello que redunde en beneficio de su propósito, será aceptado por ella con resolución y patriotismo.

»En breve publicaremos algunas de las bases constitutivas de dicha Sociedad, así como también parte de su reglamento orgánico, ya que tenemos un singular placer en prestar nuestro apoyo á la música española tan desamparada de la protección de los gobiernos.»

Nos felicitamos sinceramente de que la prensa política haya empezado á mostrarse tan entusiasta en favor de los planes de la Sociedad lírico-dramática de Autores españoles, á cuyo patriótico pensamiento ofrecimos desde su iniciación nuestro más decidido y leal apoyo, doliéndonos de que esa misma prensa política, una parte de la cual, en materia de espectáculos, se ocupa preferentemente de toros y de fantoches, con lamentable olvido de los intereses que representa la citada Asociación, no haya hecho constar hasta hoy su decidido apoyo.

Mas si es cierto el dicho de que «Más vale tarde que nunca,» esperamos con confianza que esta decisión tan espontánea, será el principio de una enérgica campaña á favor del teatro lírico-nacional tan descuidado en los tiempos que corremos.

En esto no harán nuestros colegas más que secundar el incondicional y entusiasta apoyo que hemos sido los primeros en otorgar desde las columnas de nuestro semanario á la Sociedad bajo tan buenos auspicios nacida hace algunos meses, y cuyos planes hemos anunciado ántes que nadie, á fin de coadyuvar á su feliz y pronta realización.

PROVINCIAS

VIGO.—Cada día obtiene mayores aplausos la excelente compañía que dirige el distinguido barítono D. Maximino Fernandez.

Hasta ahora han sido puestas en escena *Los mosqueteros grises*, *El anillo de hierro*, *Las dos huérfanas*, *El sacristán de San Justo* y *La marselesesa*.

PAMPLONA.—La llegada de Sarasate á Pamplona ha sido un verdadero acontecimiento.

La estación se hallaba inundada de amigos y admiradores, é hizo su entrada en la población procesionalmente.

El tren llegó á las nueve de la noche.

Procedía á la comitiva un carro circundado de luces y rodeado de flores y ramaje, con rótulos é inscripciones de *Viva Sarasate*. Seguía una carretela en la que iba colocado el insigne navarro, llevando á su derecha á su padre D. Miguel, y al frente los Sres. Cayuela (D. Justo) y San y Osés, individuos de la comisión de festejos.

Y seguían una porción de coches y gente á pié, con hachones.

A las doce fué obsequiado con una serenata.

VALENCIA.—Con una regular entrada se verificó el jueves en el teatro de la calle Ruzafa, el debut del barítono D. Baldomero Roca.

La obra elegida fué la preciosa zarzuela en tres actos titulada *Las hijas de Eva*, en la que el Sr. Roca demostró que tiene buenas facultades para el canto. Su voz es voluminosa, y si bien no es muy extensa, en cambio es de muy buen timbre y la emite con expresión.

La Sra. Llorens, por deferencia especial, se prestó á cantar el papel de Esperanza, premiándose el público con aplausos.

Las Sras. Pizarro y Vargas y los Sres. Navarro, Bergon y Aparicio, hicieron cuanto estuvo de su parte para el buen éxito que alcanzó la obra.

BILBAO.—El presidente de la sociedad de Santa Cecilia conferenciará un día de estos con el Sr. D. Eduardo Victoria de Lecea, para tratar de llevar á cabo la suscripción popular, iniciada por aquella sociedad, con objeto de erigir un monumento á D. Nicolás Ledesma.

EXTRANJERO

Al número de óperas inéditas de Flotow, cuya lista publicamos oportunamente, hay que añadir *El molinero de Meran*, ópera cómica en tres actos escrita por el autor de *Martha*, con intención de que se estrenase en el teatro de la Ópera Cómica de París.

Un fabricante de Dresde acaba de inventar un nuevo instrumento parecido al armonium, pero de una sonoridad más llena y más adecuada á la variedad de matices. El inventor ha dado á este instrumento el extraño nombre de *Cantus transcendentalis*!

Joachim Raff, recientemente fallecido, ha dejado dos óperas póstumas: *Benedetto Marcello*, y una ópera cómica, en cuatro actos titulada *Los celosos*.

Hé aquí lo que costarán, según el *Menestrel* de París, las principales localidades del nuevo teatro Italiano de París:

Plateas, 35 francos cada asiento.—Palcos de frente, 30 id. id.—Palcos laterales, 25 id. id.—Palcos de 1.ª galería, 20 id. id.—Id. de 2.ª galería, 15 id. id.

El precio de las butacas no se ha fijado aún, pero presúmese que costarán 20 francos.

El maestro Bassi que dirige la orquesta de los teatros de Buenos-Aires y Rio Janeiro, reemplazará á Faccio en la Scala de Milan.

Gounod se retira definitivamente del teatro, según afirma un corresponsal del *Boston Herald* en París, á propósito de una conversacion que ha tenido con el gran maestro francés.

El maestro, después de haber recordado al periodista americano que ha cumplido sesenta y cinco años y que le será sumamente difícil aceptar las numerosas invitaciones que se le han hecho para visitar los Estados-Unidos, añadió:

—Ya no escribiré más para el teatro. La obra que vé Vd. sobre mi despacho-piano, y en la cual estoy trabajando ahora, será una de las más importantes que yo haya compuesto. La preparo para el próximo festival de Birmingham. Es un oratorio con *Requiem*. El asunto es «la Muerte y la Vida.» La primera parte se compone de motivos tomados de «la misa de difuntos,» y en la segunda parte, que no es otra cosa que «la descripción de la Jerusalem celeste del Apocalipsis de San Juan,» repito los motivos que Vd. conoce, pero con grandes desarrollos que expresan la alegría de las almas redimidas en la nueva Jerusalem de los santos. Es un asunto en el cual pienso hace tiempo; ahora trabajo formalmente y me interesa más cada día. En mi concepto, la música tiene sus formas más nobles y elevadas en las ideas y los sentimientos religiosos. Encontrará Vd. un soplo religioso en todas mis óperas y obras de alguna importancia. Por ejemplo: la escena de la catedral en el *Fausto* y el *Polyeucte*, que es una ópera absolutamente religiosa. Este sentimiento ha influido bastante para hacerme renunciar al teatro...

En varios periódicos extranjeros hemos leído la siguiente noticia-anuncio que reproducimos, por si puede interesar á nuestros colegas:

«M. Nicolás Bernardini, de Lecco (Italia), se ocupa en terminar un *Diccionario de todos los periódicos del mundo*.

Se ruega, por tanto, á los periódicos que deseen figure su título en el *Diccionario*, remitan con sobre á M. Nicolás Bernardini, *via delle Bombarde*, 27, Lecco (Italia), un ejemplar de la publicación con los nombres del director y redactores, su partido político, orden de periodicidad, tirada, año de nacimiento, etc., etc.»

Un periódico de Milán asegura que han firmado sus escrituras para el teatro italiano de París, la de Reszke y Gayarre.

El alumbrado eléctrico estrenado recientemente en el teatro Manzoni de Milán, ha producido brillantísimo resultado.

Uno de los tenores escriturados por el Sr. Rovira para la temporada próxima del teatro Real, el Sr. Tigner, ha deshecho su contrato, según afirman los periódicos italianos.

¡Aún no asamos y ya pringamos!

El maestro Mancinelli, autor de *Cleopatra*, ha terminado la música de una ópera titulada *Isora de Provenza* que le ha sido encomendada por la casa Ricordi.

Un joven pianista de San Juan (República Argentina) llamado Arturo Berutti, ha obtenido del gobierno una subvención de *seiscientas pesetas mensuales*, para continuar sus estudios en Europa.

¡Cosas del otro mundo! exclama un periódico extranjero, comentando la noticia. Y tiene razón.

Un empresario de teatros que había injurado públicamente al conde Franchi Verney, distinguidísimo literato musical y crítico de la *Gazeta Piemontesa*, de Turin, ha sido condenado á cien pesetas de multa y treinta y tres días de cárcel por las injurias; y por las amenazas á cincuenta pesetas de multa, quince días de cárcel y pago total de costas.

El conde Franchi ha destinado la multa á los artistas pobres.

Leemos en *Il Trovatore*, de Milán, que en el teatro de Bolivia, donde actúa una compañía de zarzuela, y en ocasión de ejecutarse *Los Magyares*, un comparsa dió un bayonetazo al tenor Frias y le atravesó una pierna.

Parece que el teatro de la Scala, de Milán, estará en la próxima temporada bajo la dirección de una empresa comanditaria formada por varios reputados cantantes.

En el teatro Colon de Buenos-Aires ha habido una verdadera batalla campal en la primera representación de *El barbero de Sevilla*. Gritos, silbidos, palos y cachetes amenizaron la función que terminó en medio de un tumulto indescriptible.

Cristina Nilsson ha sido contratada para cantar en Londres en un concierto, á su vuelta de América. ¿Saben nuestros lectores la cantidad que recibirá la célebre artista por cantar *dos árias*? Una friolera: ¡doce mil quinientas pesetas!!

Habría que dar la razón á los que dicen que los sueldos fabulosos que se dan hoy á los cantantes, favorecen al socialismo más que todas las sociedades públicas y secretas del mundo.

Empiezan á surgir grandes dificultades para la resurrección de la ópera italiana en París que encuentra sus enemigos más encarnizados en los italianos mismos. Los periódicos milaneses, sobre todo, en su inmensa mayoría disparan bala rasa contra la empresa italo-francesa, y dicen que Faccio no debe de ningún modo dejar la dirección de la orquesta del teatro de la Scala. El célebre director, que los milaneses quieren extraordinariamente, es el blanco de todas las discusiones.

Parece ser que el mismo Verdi ha aconsejado á Faccio que no deje la Scala por el oro extranjero, y que la dirección del clásico teatro italiano le ha hecho observar que tiene con ella compromisos anteriores á los que le ligan ahora al teatro italiano de París.

Corre como cosa cierta que se ha venido, entre los hermanos Corti y el editor Ricordi, á la transacción siguiente:

Faccio podría ir á París á principios de Noviembre, para cuidar los ensayos de *Simon Boccanegra*, y dirigir las cuatro primeras representaciones de la ópera de Verdi, poco há refundida por su autor.

El 8 de Noviembre debería estar en la Scala, reemplazándole en París el maestro Gialdini, cedido por la empresa de Turin que obtendría, como compensación, la nueva versión del *Don Carlos*, de Verdi, con el objeto de estrenarla el próximo carnaval.

Para vencer ciertas resistencias de Ricordi, que es el editor de las obras de Verdi, el autor de *Aida* parece que le ha dicho:

—Si las fuerzas no me abandonan, le daré á Vd. mi *Otello* para el carnaval del año próximo.

Todo esto se dice y no se habla de otra cosa en Milán. Sea de ello lo que quiera, el porvenir de la campaña italiana en París, no está tan asegurada como se creía en un principio. *Qui vivra verra*.

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ZOZAYA

EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical. Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de Paris de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12,50.

GRAN METODO DE PIANO
POR
MONTALBAN

PROFESOR AUXILIAR CON EJERCICIO

DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA Y DECLAMACION

Obra apreciablesima, de indiscutible mérito y recomendada por todos nuestros más distinguidos maestros entre ellos los notables profesores de las clases superiores de la expresada Escuela Nacional señores Mendizábal, Zabalza y Compta.

El creciente éxito que este método viene obteniendo excede á toda ponderacion; baste decir que estamos preparando en la actualidad la sexta edicion y que son pocos los seminarios, colegios y academias de España y América, que no usen ya esta magnífica obra cuyos frutos y grandes resultados en la enseñanza son bien notorios.

Esta obra se divide en tres partes.

La primera parte consta de *cuatro entregas*, y constituye por sí sola un excelente método elemental que suple con ventaja á todos los publicados hasta hoy.

La segunda consta de *tres entregas* y contiene el estudio más completo que se conoce de las escalas y arpeggios, pues asciende á más de 230 de las primeras é igual número de las últimas.

La tercera consta de *tres entregas* y es el complemento del mecanismo del piano y de todas las reglas de digitacion, expresion, etc., etc., terminando con los sábios consejos que sobre el estudio del piano dan los célebres maestros Kalkbener, Moscheles, Thalberg y Herz.

El precio de cada entrega, fijo, es de 2,50 pesetas y el Método completo, 25 id.

GRAN ÉXITO
DE GETAFE AL PARAISO

LA FAMILIA DEL TIO MAROMA

Sainete lírico en dos actos estrenado con extraordinario aplauso en el teatro de Variedades. Música del reputado y popular maestro Barbieri, letra de D. R. de la Vega.

Publicados los principales números de la obra, y la partitura completa para canto y piano.

BOCCACCIO

APLAUDIDA OPERETA DE F. DE SUPPÉ

Partitura completa para canto y piano y piano solo, volumen en cuarto, esmeradamente encuadernado.

Tandas de vales.

Polkas.

Quadrilles.

Y cuantos arreglos se han hecho de los motivos más aplaudidos de esta obra, para piano, orquesta y banda militar.

LUCES Y SOMBRAS

aplaudidísima y popular REVISTA de los maestros Chueca y Valverde.

Partitura completa.—Coro de niños.—Vals de la bujía, etc.

Coleccion completa de las piezas de baile mas escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....	—Los chichones, un acto.
Idem.....	—De Jetafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma, dos actos.
Breton.....	—El Campanero de Begoña, tres actos.
Idem.....	—Las señoritas de Cunill, un acto.
Chueca y Valverde.....	—La canción de la Lola, un acto.
Idem.....	—Las Férias, un acto.
Idem.....	—Luces y sombras, un acto.
Rubio.....	—El Pañuelo de yerbas, dos actos.
Idem.....	—Historias y Cuentos, dos actos.
Idem.....	—La Salsa de Aniceta, un acto.
Idem.....	—Periquito, tres actos.
Idem.....	—Una onza, un acto.
Rubio y Espino.....	—En la Calle de Toledo, un acto.
Manglagalli.....	—Picio Adán y Compañía, un acto.
Hernandez.....	—Soleidad, un acto.
Idem.....	—Un capitán de lanceros, un acto.
Idem.....	—Dos petardistas, un acto.
Taboada.....	—Trabajar con fruto, un acto.
Idem.....	—Cante hondo, un acto.
Idem.....	—Angeles y Serafines, un acto.
Albeniz.....	—Catalanes de Gracia, un acto.
Valverde.....	—Salon-Eslava, un acto.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Chapi.....	—Fantasia Morisca.
Juarranz.....	—Dos paso-dobles para banda militar y piano: 1.º La torre del Oro. 2.º Sevilla.
Idem.....	—¡Viva la gracia! paso doble.
Desormes.....	—Pst, Pst, Pst, polka para id. y orquesta.
Keler Béla.....	—Retreta austriaca.
Fliege.....	—Regente Gavota.
Rubio.....	—Periquito, paso doble.
Idem.....	—Pañuelo de yerbas, paso doble núm. 1.
Idem.....	—Idem, id. núm. 2.
Satias.....	—Tiket, polka.
Romea.....	—Archiduquesa, polka.
Costa.....	—Cristina, mazurka.
Espino.....	—Las Amazonas, polka militar.
Fahrbach.....	—Mirtos de oro, walses.
Idem.....	—Estefanie, polka.
Chueca y Valverde.....	—Luces y sombras, paso-doble.
Espinosa.....	—Moraima.
Barbieri.....	—De Getafe al paraíso, paso-doble.
Calvíst.....	—Boccaccio, gran fantasia.
Breton.....	—¡A Lisboa! galop, paso-doble.

MADRID: Imprenta y Estereotipia de EL LIBERAL, Almadens, 2.